

## genios de la universidad

### La docencia

tes que conocemos en la actualidad) y ligada a esta línea está investigando sobre los procesos de un supercontinente llamado Pangea y formado hace 300 millones de años, que configuraron la arquitectura geológica que se contempla hoy.

Para ello está llevando a cabo un proyecto del Ministerio de Ciencia y Tecnología que hace referencia a las relaciones y efectos de los oroclinales y la delaminación, para establecer qué procesos dieron lugar a que las rocas de la península ibérica tengan la disposición que observamos hoy. "Para nuestro marco de la observación, comenta Gutiérrez, observamos los 150 kilómetros más superficiales de la tierra, la litosfera, y a partir de esa observación somos capaces de entender el origen y

**"Estudiamos el comportamiento desde épocas anteriores porque sabiendo lo que ha pasado se puede inferir como será, por ejemplo, el próximo supercontinente", afirma el profesor Gabriel Gutiérrez**

la existencia de muchos de los recursos naturales que tenemos".

El estudio de estos procesos les ha llevado a estudiar la existencia hace 300 millones de años de un supercontinente llamado Pangea formado por todos los terrenos emergidos juntos, algo que puede que en decenas de millones de años vuelva a ocurrir. "Estudiamos el comportamiento desde épocas anteriores porque sabiendo lo que ha pasado se puede inferir como será, por ejemplo, el próximo supercontinente, pero los procesos a los que nos referimos tardarán millones de años y no podremos comprobarlos, además -prosigue- podemos aprender del pasado para lo que necesitamos ahora, hablar del futuro más lejano es complicado".

A pesar de venir de una zona de montañas, rocas y fósiles como es Cantabria, Salamanca también resulta interesante para el estudio de la geología, "todo depende del interés que queramos darle, pero Salamanca tiene mucho interés a nivel geológico. Solo hay que mirar a las piedras del casco histórico y de los monumentos", pero por mucho interés que pueda tener una ciudad, la vida del geólogo, y más del investiga-

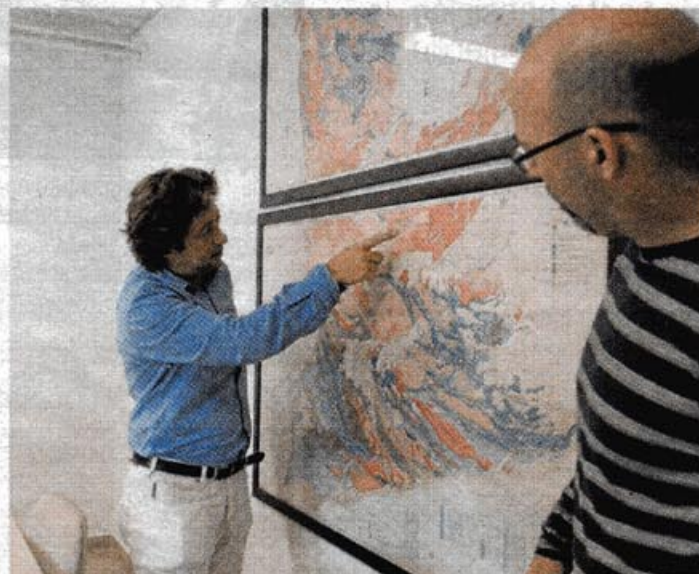
**GEOLOGÍA, LA GRAN DESCONOCIDA.** Al terminar el bachillerato son muy pocos los que enfocan su vida universitaria a la geología. Se desconocen los planes de estudio, las prácticas y sobre todo, se duda de las salidas profesionales. La posible causa del desconocimiento de esta licenciatura es que poco a poco la asignatura de geología va desapareciendo de las enseñanzas medias. De hecho, según comenta Gabi, como más habitualmente le conocen, "muchos de los estudiantes llegan sin saber lo que quieren, pero cuando descubren que una roca puede ser tan interesante acaban apasionados".

Sus clases no siempre se imparten en las aulas y sus laboratorios están al aire libre, ya que una de las principales características de la geología es que los estudiantes pasan mucho tiempo fuera de la facultad, haciendo prácticas de campo, recogiendo muestras o en el monte observando diversas rocas, "así se convive y se aprende y para nosotros la investigación resulta muy interesante".

Con respecto a las salidas profesionales, Gutiérrez afirma con rotundidad que "en la actualidad el 100% de las personas que estudia geología tiene empleo" y a pesar de que en España el número de alumnos haya disminuido, en el resto del mundo está aumentando porque la búsqueda de recursos naturales "se está haciendo cada vez más intensiva".



El departamento de geología se encuentra en la facultad de Ciencias.



El equipo estudia la evolución de los supercontinentes.

dor, va asociada al concepto de viajar puesto que su laboratorio se sitúa allí donde existan procesos interesantes de estudiar. Prueba de ello son los últimos destinos de Gabriel Gutiérrez: Asia central, República Dominicana, California, Canadá, Pennsylvania.

Aunque hace tiempo per-

dió el martillo que le mostró su vocación, sus publicaciones, trabajos y proyectos de futuro va aumentando con el paso del tiempo, de hecho uno de los últimos artículos sobre el comportamiento de los supercontinentes ha sido publicado el pasado mes de agosto en la prestigiosa revista Nature Geociencias



**Trabajo de campo.** Gabriel Gutiérrez junto a Arlo Weil de Philadelphia recogen muestras para análisis paleomagnéticos con Arlo Weil. Se recogen muestras cilíndricas de roca con un sacabocados (una broca hueca) con la máquina que Arlo sujeta, una especie de motosierra. Más tarde las muestras son orientadas mediante una brújula muy precisa y posteriormente se analizan en diversos laboratorios para establecer la orientación del campo magnético cuando se formaron esas rocas, y por tanto la posición de los polos de la Tierra en ese momento. Esta técnica es especialmente útil para reconstruir la posición de los continentes en el pasado. En geología se utiliza para reconstruir el papel que tuvo la Península Ibérica inmediatamente después de la amalgamación del supercontinente Pangea (hace unos 300 millones de años).